

- sucristo. Véase *Israelitas de las diez tribus*.
- Día del Señor* sobre la casa de Judá, anunciado por Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amos, Miqueas, Habacuc, Sofonías, representa particularmente el tiempo del castigo que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que estallará sobre los cristianos prevaricadores en la sexta edad, XVII, 71, 93, 253, 270. Véase *Judá*.
- Día del Señor* sobre todas las naciones, anunciado especialmente por Joel, Abdías y Malaquías, es particularmente el día del juicio universal, XVIII, 34; XVII, 68, 73, 95, 164.
- Diana*, deidad que puede ser la misma que Astarte ó Astarot, V, 202.—Forma de su templo en Efeso, VI, 251.
- Diapsalma*, nombre griego de que usan los Setenta para expresar la palabra hebrea *Sela*, IX, 352.
- Diario de Francia ó Mercurio*. Disputa en que entró Calmet con ocasion de la palabra *a ligno*, del salmo xcvi, v. 10, en los Mercurios de agosto y de setiembre de 1733, IX, 429.—Respuesta á las observaciones críticas sobre los tres primeros tomos de esta Biblia, insertas en el Mercurio de noviembre de 1748, ó ilustracion sobre los codos hebreo y babilonio, XV, 112.
- Diario de los sabios*. Observaciones juiciosas de los editores de este diario en los extractos del libro intitulado: Conjeturas sobre el Génesis, II, 17.
- Diario de Trevoux*. Respuesta de Calmet á una memoria inserta en este periódico de agosto de 1712, sobre el origen de los Filisteos, V, 193.—Otra respuesta de Calmet á un artículo de las memorias de Trevoux, marzo de 1713, sobre la súplica de Naaman, VI, 329.—Observaciones sobre una interpretación de la palabra *Lamnatseach*, ó *in finem*, propuesta en el diario de Trevoux, noviembre de 1747, IX, 352.—En este mismo periódico de marzo de 1766, se halla la Disertacion que se da aquí en forma de suplemento á la concerniente al voto de Jefté, V, 109.
- Diario eclesiástico*. Se encuentra en él distribuido en seis conferencias en los tomos XI, XII, y XIII, el discurso dado en esta Biblia bajo el título de: Prefacio general á los libros del Antiguo Testamento, ó introduccion á la inteligencia de estos divinos libros, I, 183.—Se halla igualmente en dicho diario en cinco memorias en los tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, la Disertacion que se da aquí sobre el Génesis, ó Refutacion al libro intitulado Conjeturas sobre el Génesis, II, 15.—En el tomo XXVII del mismo, se encuentra la Disertacion que se insertó aquí sobre la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios, IV, 32.—Allí se halla en el mismo tomo XVII, la Disertacion sobre el salmo *Venite*, IX, 416.—En el XIII está la primera parte de la Disertacion sobre el orden de los Salmos, 439.—En el XXXVI, la segunda parte, 451.—En los XI y XII, la Disertacion sobre el objeto de los Salmos, X, 22.—En los tomos VII-XI, se hallan doce conferencias sobre el Eclesiastés, de las que las seis primeras contienen unas observaciones sobre las dificultades del texto, y las otras seis su análisis: estas partes son las que forman la Disertacion sobre el Eclesiastés, XI, 198.—En los tomos V y VI están dos piezas de las que se formó el suplemento á la Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo: la una de dichas piezas contiene las observaciones de Sezille á una Disertacion relativa á este objeto, y la otra un suplemento á esas observaciones, XIX, 117.
- Dias*. Ultimos dias, ó últimos tiempos marcados por los de Noé y los de Lot, II, 13.—Dias tomados por años en las profecias de los treseientos noventa dias señalados por Ezequiel, XV, 35.—En la profecía de las setenta semanas de Daniel, XVI, 99.—En las de los cinco meses de S. Juan, XXIV, 117;—acaso tambien en la profecía del mismo apóstol de los cuarenta y dos meses, hablando de la bestia que debe subir del abismo, XVI, 92.—Tambien hay en Oseas un mes misterioso que podria tomarse en este sentido, XVII, 19; XVIII, 18.
- Dibongad*, trigésima nona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 281.
- Diezmos*. Observacion sobre los diezmos y primicias de los Judíos, III, 13.
- Dignidad real*: la de Jesucristo está representada por la de Melquisédec, II, 12. Véase *Reyes*.
- Diluvio* universal, II, 4.—Observacio-

- nes sobre la narracion del diluvio, 13.—Disertacion sobre la universalidad del diluvio. Diversas sentencias acerca de él, I, 310.—Principio y duracion del diluvio. Año civil y sagrado, 311.—Verdad, posibilidad, y universalidad del diluvio. Sistema de Isaac Vossio, *ibid.*—Refutacion de él, 313.—Altura de las montañas comparadas con el globo de la tierra. Condensacion de las aguas en la region media del aire, 315.—Peso del aire, 316.—Multiplicacion de los hombres; dispersion de los animales, 318.—Tradicion del diluvio universal extendida por todos los pueblos, *ibid.*—Sistema de Tomas Burnet sobre el diluvio, 319.—Estado de la tierra antes del diluvio, 321.—Sistema de Whiston, 322.—Sistema del autor del *Espectáculo de la naturaleza*. Estado de la tierra antes del diluvio, 323.—Cómo pudo formarse éste. Estado de la tierra despues de él, 325.—Vestigios del antiguo estado de la tierra, 327.—Reflexiones sobre los sistemas expuestos, 329.—Objeciones contra la universalidad del diluvio, *ibid.*
- Dina*, hija de Jacob, II, 6.—Exámen del pretendido anticronismo de la historia de Dina, 40.—Reflexion sobre la narracion de su raptó, 51.
- Dinastías*. Observaciones sobre las dinastías egipcias, I, 144, 160.
- Dioclesiano*, emperador romano, sexto perseguidor, XII, 457.—El último de los seis tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, XXIV, 33, 55.—Cómo pretende hallar Bossuet en su nombre el número del nombre de la bestia que vió S. Juan levantarse del abismo, 20. Véase *Bestias misteriosas* del Apocalipsis.
- Diodoto* Trifon, usurpador del trono de Siria. Su reinado, XII, 429.
- Dionisio*, (S.) Areopagita. Testimonio que se le atribuye acerca de las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 414;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 332.
- Dionisio* el Exíguo. Epoca de su ciclo y de su era, XII, 274.
- Dionisio* el Cartujo. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.—Sobre la asuncion de María Santísima, XXI, 330.
- Dios*. Moises en el Génesis nos hace conocer la esencia de Dios y sus divinos atributos, II, 10.—En el Exodo nos muestra lo mismo, 311.—En qué consiste, y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová*, que se observa en el Génesis, 28.—Los dos nombres se hallan igualmente en los otros libros del Pentateuco, 30.—Por qué el segundo, esto es, *Jehová*, se halla con mas frecuencia en ellos que en el Génesis, 32.—Querer limitar el poder y la sabiduría de Dios, es una fuente de errores, IV, 349.—Sobre la revelacion de la que es autor, véase *Inspiracion*.—Sobre los efectos de su poder, véase *Milagros*.—Sobre los dioses falsos del paganismo, véase *Idolatría* y *Divinidades*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma deidad en un mismo pais, III, 42.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, XXIII, 65.
- Dios desconocido*. Disertacion sobre el Dios desconocido, á quien erigieron un altar los Atenienses, XXI, 313.—Texto que da lugar á esta Disertacion. Diversas opiniones sobre dicho altar, *ibid.*—Quién era el Dios desconocido, 317.—Por qué le dedicaron el altar los Atenienses, 319.—Cómo pudo decirles S. Pablo que él acababa de anunciarles al Dios desconocido que adoraban, *ibid.*
- Diópolis*, ciudad de Egipto, parece ser la misma que No-Ammon, XII, 356.
- Discipulos* (los setenta) de Jesucristo. Setenta discipulos. Véase *Setenta discipulos*.
- Discordancias*. Hay en la Escritura lugares que no son susceptibles de un sentido limitado á la historia de los Judíos: el que se llama inmedato, debe ser, por lo comun, seguido y sostenido, y cuando no lo sea, se encuentra otro segundo al que pertenecen los rasgos que no convienen al primero, I, 205.
- Discursos*. Observacion sobre las precauciones necesarias para discernir bien el enlace de las diferentes partes de los discursos de los profetas, XIII, 61. Véase *Profetas*.
- Divinidades* de los Fenicios. Disertacion sobre las divinidades fenicias ó cananeas. Obscuridad de la antigua teología de los paganos. Testimonio de Porfirio y de Sanconiaton sobre la de los Fenicios, IV, 413.—Resumen de

la misma antigua teología de los Fenicios, 414.—Advertencia sobre la misma, 416.—Carácter que la Escritura nos da en general acerca de las divinidades fenicias, 417.—Observaciones sobre Baal, 418.—Sobre Astarte ó Astartot, 423.—Sobre Adónis, esposo de Astarte, 427. Véanse los artículos correspondientes.

*Divinidades* de los Filisteos, véase *Filisteos*.

*Divinidades* griegas, muy diferentes de las fenicias, IV, 418.

*Divinidades* egipcias, imitadas en las que fueron el objeto de la idolatría de los Israelitas en el desierto, XVII, 127.

*Divorcio*. Disertación sobre el divorcio. Doble relación en que puede considerarse el matrimonio. Objeto de la Disertación, IV, 40.—Ejemplos de divorcios antes de la ley de Moisés, 41.—Ley de Moisés sobre el divorcio, *ibid.*

—Práctica de los antiguos hebreos sobre lo mismo después de dicha ley, 42.

—La que observaron hasta los últimos tiempos de su república y siguen hasta el día, 43.—Si las mujeres tenían respecto al divorcio el mismo privilegio que los hombres, 45.—Costumbres de los Griegos, Romanos y pueblos bárbaros sobre el particular, 47.—Precepto de Jesucristo y reglas de S. Pablo sobre lo mismo, 48.—Diversas opiniones. En qué caso puede permitirse el divorcio, 49.—Si cuando este acontece por causa de adulterio, pueden las partes contraer nuevo matrimonio, 52.—Si en materia de divorcio tienen las mujeres el mismo privilegio que los hombres, 55.—Observación sobre el consejo de S. Pablo, que los cónyuges fieles no se separen de los infieles, 56.—¿Las mujeres divorciadas pueden casarse otra vez? 56.—Si el divorcio es de precepto en caso de adulterio, 57.—Leyes imperiales sobre el divorcio, *ibid.*—Práctica de la Iglesia griega con respecto al mismo, 59.—Leyes civiles y prácticas de Occidente, 60.—Observación sobre el libelo de repudio ordenado por Moisés, I, 36.

*Ebal*, hijo de Jectan, sus posesiones, I, 382.—Si es el mismo que Ebal, padre de Tindaro, XVIII, 142.

*Doctores (SS.)* de la Iglesia. Después de los autores sagrados del Nuevo Testamento son los primeros guías que debemos seguir en el estudio del Antiguo, I, 202.

*Doctores* judíos, su sucesión dividida en nueve clases según los Rabinos, XI, 28.—Juicio acerca de ellas, 29.

*Doctrina*, doble vehículo de ella entre los Hebreos, la sucesión de los profetas, XI, 17,—y la enseñanza de los sacerdotes, 19. Véase *Escuelas de los Hebreos*.—La doctrina sirve para discernir los milagros, y al contrario: aplicación de este principio, II, 929.

*Dodanim* ó *Rodanim*, hijo de Javan. Sus posesiones, I, 348.

*Doeg*, oficial de Saul, mata á los sacerdotes del Señor, III, 259.

*Domiciano*, emperador romano, segundo perseguidor, XII, 452.

*Domingo* de ramos ó de palmas, día, en que Jesucristo hizo su entrada triunfante en Jerusalem, XIX, 335.

*Doncellas*. Véase *Virgenes* y *Alma*.

*Dorios*: si los Lacedemonios por descender de ellos, se creyeron parientes de los Judíos, XVIII, 143.

*Dositeo*, judío, si era gefe de los Saduceos, XIX, 195.

*Dragon*, adorado como dios entre los Babilonios y matado por Daniel, XVI, 17.

*Dragon* misterioso del Apocalipsis. Conspiración futura del dragon, de la bestia y de su falso profeta, y de los reyes de toda la tierra al fin de los siglos: lo que significa, XXIV, 141.—Signo que resulta de ella, 182.—Historia de los combates del dragon, esto es del demonio contra la Iglesia en sus tres primeros siglos y al fin del mundo, trazada en las visiones de los capítulos XII y XX del Apocalipsis: signo que resulta de ella, 183.

*Drusila*, esposa de Aziz, rey de Emesa, y de Félix, gobernador de Judea: S. Pablo aparece ante ella, XVIII, 375.

*Drusos*, su rey se fingió mesías, XIX, 338.

*Duguet*, (Santiago-José). Véase *Gucl*.

E

*Ebionitas*, hereges. Reflexiones sobre su evangelio, XIX, 465.—Actas corrompidas por ellos, XXI, 283.—No

admitían las epístolas de S. Pablo, XXII, 12.

*Ebuse*, isla de España; parece haber tomado su nombre de los Jebuseos IV, 243.

*Ecbatana*, capital de la Media fundada por Déyoces, y aumentada por Fraortes el mismo que Arfaxad, VIII, 289, 334; XII, 332.

*Eclesiastes*. Carácter de las tres obras de Salomon: los Proverbios, el Eclesiastes y el Cantar, XI, 4.—Prefacio sobre el Eclesiastes. Salomon es su autor, 150.—En qué época lo compuso, 160.—Sobre lo canónico del libro, 161.—Carácter de él, *ibid.*—Su análisis, 163.—Instrucciones y misterios que contiene, 171.—Disertación sobre el Eclesiastes, que contiene una análisis sumaria de este libro, 198.—Inscripción ó título del libro, 199.—División del discurso en seis secciones. Sección primera que contiene los dos primeros capítulos. Todo es vanidad en este mundo, porque todo pasa, 200.—No hay sino vanidad en las acciones y pensamientos de los hombres destituidos de la verdadera sabiduría, 202.—La solitud de los placeres no es mas que vanidad aun en el hombre mas grande y mas sabio, 203.—Por vanos que aparecen á los ojos del insensato los trabajos del sabio, la sabiduría es sin embargo la única fuente de la felicidad verdadera del hombre, 204.—Segunda sección que contiene los capítulos III, v y IV. Cada cosa tiene su tiempo, 207.—Vendrá tiempo en que Dios juzgará á los hombres, 208.—Toca á la sabiduría del hombre prepararse para este juicio, 209.—Las injusticias de los hombres no deben retraer al sabio de sus trabajos, 210.—Este trabajando debe evitar el escollo de la avaricia, que no trabaja sino para ella sola, 211.—El trabajo del sabio no debe tener por fin la vana solitud de las grandezas humanas, 212.—Sección tercera que contiene los capítulos v y VI. Vanidad de la hipocresía. Carácter de la verdadera piedad, 213.—No se deben temer las riquezas de los hombres ni amarse las riquezas, 214.—A qué se reduce en el mundo la pretendida dicha del hombre carnal, 216.—El sensual será privado tarde ó temprano de su pretendida dicha, *ibid.*—El sabio aun en su indigencia es mu-

cho mas feliz que los insensatos en medio de las mayores riquezas, 217.—Sección cuarta que contiene los capítulos VII y VIII. La verdadera dicha del hombre en esta vida, consiste en la sabiduría, 218.—Es necesario no cometer ningún exceso cuando se busca la sabiduría, 220.—El mas peligroso escollo para esta es el amor de las mujeres, *ibid.*—Efectos de la sabiduría: docilidad que inspira. Miseria del hombre: el remedio de ella no es la impiedad, 221.—Vanidad de las grandezas humanas en el órden mismo de la religión, 222.—Aflición de los justos; prosperidad de los malos. Secreto impenetrable de la conducta de Dios para con los hombres en esta vida, *ibid.*—Sección quinta que contiene los capítulos IX, y X, 223.—La suerte eterna de los justos y de los sabios es incierta en esta vida, de lo que infiere el insensato que es necesario gozar de los bienes presentes, 224.—En todo lo de esta vida es incierta la suerte de los hombres; pero aun en esta incertidumbre la sabiduría es utilísima para lo presente, 226.—Caracteres y efectos de la falta de sabiduría, principalmente en los grandes, 227.—La falta de sabiduría es una miseria, *ibid.*—y en los príncipes, una desgracia para sus súbditos; estos empero deben sufrir sin murmurar, 228.—Sección sexta que contiene los dos últimos capítulos. Reglas que deben seguirse en el uso de los bienes presentes, 229.—Cuan vano y peligroso será abusar de ellos, 230.—Desde la juventud es necesario prepararse para la muerte, 231.—Conclusion de este libro, 232.—Conclusion de esta análisis, 233.—El Eclesiastes es uno de los testimonios del arrepentimiento de Salomon, VI, 310.

*Eclesiástico*, Prefacio sobre este libro. Observaciones sobre su título. Su designio, XII, 3.—Análisis de él, 4.—Quién sea su autor, 11.—En qué tiempo se escribió, 14.—Sobre las versiones griega y latina del mismo libro, 17.—Sobre sus dos prefacios. Autoridad canónica. y testimonio de los padres, principalmente de S. Agustin, 19.—Instrucciones y misterios que contiene, 22.—Sobre la versión latina del Eclesiástico, I, 101.

*Eclipses*: el previsto por Tales, VIII,

329.—Sistema de los Hebreos acerca de los de sol y luna, XXIII, 345.—Eclipse de que habla el historiador Josefo, XIX, 104.

*Edades del mundo.* Divididas en seis desde la creacion del mundo hasta su fin, XXIV, 275, 353.—Disertacion sobre las dos primeras edades del mundo, de las cuales la primera comprende desde la creacion hasta el diluvio, y la segunda desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham, I, 419.—Fundamentos de esta division, *ibid.*—Primera parte. Cronología de la primera edad, *ibid.*—Tablas de las cronologías del Hebreo y de la Vulgata, del Samaritano y de los Setenta, 420.—Discusion de las principales diferencias. Sobre los cien años añadidos en la version de los Setenta, *ibid.* Sobre los cien años rebajados en el Samaritano, 421.—Sobre el número de los que el mismo da á Jarad, á Matusalen, y á Lamec, 422.—Objeciones y respuestas, 424.—Sobre los años que los Setenta dan á Matusalen, 426.—Los que dan á Lamec, 427.—Sobre la muerte de Matusalen, *ibid.*—Duracion de la primera edad, *ibid.*—Consecuencias que resultan del cálculo del texto hebreo justificado, 428.—Segunda parte, cronología de la segunda edad, 429.—Tablas de las cronologías del hebreo y de la Vulgata, del Samaritano y de los Setenta, *ibid.*—Explicacion de estas tres tablas, 430.—Discusion de las principales diferencias. Sobre el total de años de cada patriarca conservado en el Samaritano, *ibid.*—Sobre los cien años que esa version añade á Arfaxad, 431.—Sobre el Cainan que los Setenta ponen entre Arfaxad y Salé, *ibid.*—Sobre los años de Cainan, 432.—los de Salé, Heber, Faleg, 433.—los de Rehu, Sarug, Nacor y Taré, 434.—Ventajas de las tres cronologías, 435.—Consecuencias que resultan del texto hebreo corregido por el del Samaritano y los Setenta. Tabla cronológica de la segunda edad, segun el hebreo corregido, 436.—Disertacion sobre la segunda parte de la tercera edad del mundo, que se extiende desde la vocacion de Abraham, hasta la salida de los Israelitas de Egipto, I, 490.—Pruebas de esta duracion. Testimonio de S. Pablo y de Moises, 491.—Cómo se concilian ambas autoridades, 492.—Duracion precisa de la terce-

ra edad, 493.—Advertencia sobre los cuatrocientos años de que se habla en el Génesis y en los Hechos de los Apóstoles, *ibid.*—Sobre la duracion de la mansion de los patriarcas en la tierra de Canaan, la de sus hijos en Egipto, 494.—Sobre un texto del libro de Judit, *ibid.*—Sobre los años de Abraham y de Isaac, de Jacob y de su familia, 495.—Dificultades en el cálculo de esos años, 494.—Todas ellas dependen de una sola letra en el texto sagrado, 497.—Solucion á las mismas, 499.—Cronología de la segunda parte de la tercera edad, suponiendo á José de treinta años cuando se presentó á Faraon, 500.—Otra suponiéndolo de sesenta, 501.—Disertacion sobre la segunda parte de la tercera edad del mundo, que comprende desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el reinado de David, IV, 381.—Advertencia sobre el V. 1. cap. IV del tercer libro de los Reyes, tocante á la época de la fundacion del templo, y el 16 y sig. cap. XIII. de los Hechos apóstolicos, relativo á la época de la division de la tierra en tiempo de Josué, 383.—Epoca de dicha division, 385.—Epoca y cálculo de los años sabáticos, *ibid.*—Fijacion de los seis sabáticos, conocidos antes de Jesucristo, 386.—Observacion sobre el último de ellos, 388.—Epoca y cálculo de los años jubileos, 389.—Respuesta á las objeciones de los que distinguen los jubileos de los sabáticos, 390.—Observaciones sobre dos jubileos antes de Jesucristo, 391.—Sobre la duracion del gobierno de Josué y de los Jueces. Opinion de Calmet sobre lo segundo, *ibid.*—Discusion del sistema de Usserio sobre la duracion del gobierno de los Jueces, 393.—Exposicion del de Marsham sobre lo mismo. Primer intervalo: 396.—segundo, 397.—Advertencia sobre la cronología adjunta á la paráfrasis del P. Carrieres, 399.—Sistema de Houbigant, empezando por los años pasados desde la primera servidumbre hasta las dos últimas, 400.—sobre las dos últimas servidumbres, 401.—Gobierno de Sanson, Helí, y Samuel, 402.—Sobre los 804 años corridos desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, 404.—Duracion de la paz conseguida por Aod, 405.—Sobre los años de Sanson y de Samuel, 406.—Duracion del reinado de Saul, 407.—Sobre los 300 años

señalados por Jefe, 409.—sobre los 450 que señala San Pablo, 410.—Resumen de las observaciones precedentes sobre el cálculo de Houbigant, 411.—Ventajas del sistema de Marsham. Tabla de los años pasados desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, *ibid.*—Conclusion. Duracion total de la tercera edad desde Abraham hasta David, 412.—Duracion sobre la cuarta edad del mundo, desde que comenzó el reinado de David hasta el principio de la cautividad de Babilonia, V, 168.—Observaciones generales sobre la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los reyes de Israel hasta Jehu, 171.—Sucesion de los de Judá hasta Atalia, 175.—Resultado de las observaciones precedentes, 176.—Sucesion de los reyes de Israel desde Jehu hasta Facée, 177.—Observaciones sobre la duracion de los reinados de Facée y Osée, últimos reyes de Israel. Aclaracion de una dificultad que encuentran los intérpretes, 179.—Sucesion de los reyes de Judá desde Atalia hasta la extincion del reino de Israel, 181.—Resultado de las observaciones precedentes, 182.—Sucesion de los reyes de Judá desde el fin del reino de Israel hasta el del de Judá, 183.—Paralelo y discusion de los textos de los libros de los reyes y Paralipómenos tocante á los reyes de Judá, 184.—Conclusion, 188.—Disertacion sobre la quinta edad del mundo desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, XII, 264.—Objeto y plan de la disertacion, *ibid.*—Epoca del principio del imperio de los Babilonios y el cautiverio de los Judíos por Nabucodonosor, 265.—Dos maneras de computar los años de este príncipe, 266.—Duracion del cautiverio de Babilonia, y de este imperio, 267.—Epoca del principio del imperio de los Pérsas y de la libertad de los Judíos por Ciro, 269.—Importancia de la época del principio del reinado de este príncipe, y tres maneras de computar su duracion, 270.—Epoca del principio del imperio de los Griegos. Dos maneras de contar los años de Alejandro. Epoca de las Lágidas, 271.—La del reinado de los Seléucidas. Dos modos de contar los años de la era de los Siros ó de los Griegos, *ibid.*—Observacion sobre la extincion de las cuatro principa-

les ramas del imperio de los Griegos, 272.—Epoca del principio del de los Romanos. Cuatro modos de contar los años del reinado de Augusto, *ibid.*—Epoca del principio del reinado de Heródes el Grande. Dos maneras de contar sus años, 273.—Epoca de la era de Palestina bajo Heródes el Grande, 274.—del ciclo dionisiano, de la era dionisiana y de la cristiana vulgar, *ibid.*—Consecuencias que resultan de la duracion de las cinco primeras edades del mundo, 275.—La sexta edad del mundo, desde Jesucristo hasta el fin de los siglos, se subdivide en seis edades que son las de la Iglesia. Véase el artículo siguiente.—Sobre las edades del mundo. Véase *Cronología sagrada.*

*Edades de la Iglesia:* desde el nacimiento de Jesucristo hasta la consumacion de los siglos, se numeran seis, XXIV, 353.—Véase *Apocalipsis, Iglesia cristiana y Cronología sagrada.*

*Eden:* pais en que estaba el (V.) *Paraíso terrestre.*

*Edictos* de los príncipes: usos antiguos concernientes á ellos, XI, 39.

*Edificios* públicos, habia pocos entre los Hebreos, IV, 433.

*Edom.* Observacion sobre este pais, IV, 358.—En qué sentido se hizo la herencia de Jesucristo, III, 215.

*Edones,* pueblos de Tracia. Si de ellos tuvo origen el parentesco de los Judíos con los Lacedemonios, XVIII, 143.

*Efeso,* capital de la Asia proconsular. Forma del templo de Diana que habia en esta ciudad, VI, 251.—Cuales eran los Efesios á quienes escribió San Pablo, XXII, 394.—Autoridades que prueban que San Juan Evangelista murió, y fué enterrado en Efeso, XIX, 450.—Testimonio del concilio general de esa capital acerca de la Santísima Virgen y San Juan, del que se pretende concluir que ambos fueron sepultados en ella, XXI, 335.

*Efod,* ornamento del sumo sacerdote. Cómo se consultaba al Señor por su aplicacion, I, 12.

*Efraim,* hijo de José, II, 8.—Discernimiento misterioso entre él y Manasses, 12.—Porcion de esta tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—La casa de Efraim comparada á los hereges por San Jerónimo, VI, 18.—En el language misterioso.

so de los profetas se han de distinguir cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalem, Efraim y Jacob. Bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim se designan particularmente los Judíos incrédulos y las sociedades separadas de la Iglesia por la herejía ó el cisma. Autoridad de San Gerónimo sobre este punto, XIII, 78.

*Efrem (San)*, diácono de Edessa. Observaciones sobre un sermón de la Santa Cruz de este santo, IX, 429.

*Efreo ó Ofra*, el mismo que Apries, rey de Egipto, XII, 358.

*Egipcios*. Compendio de su historia, XII, 349.—Fundacion de la monarquía Egipcia por Mesraim, hijo de Cam, *ibid.*—Reyes de Egipto: desde Mesraim, hasta la irrupcion de los reyes pastores, 350;—desde dicha irrupcion hasta el reinado de Sesóstris, 351.—Reinado de Sesóstris, 352.—Continuacion de la historia de los Egipcios desde dicho reinado hasta el de Seton, 354;—desde este hasta Psamético, 355.—Reinados de Psamético, de Neco, de Psamís, 357;—de Apries, 358;—de Amásis y de Psammenit. Conquista del Egipto por Cambises, hijo de Ciro, 361.—Revolucion de los Egipcios bajo los reinados de Darío, hijo de Histáspes, de Artajerjes Longimano, 362,—y de Darío Noto. Primera expedicion de Artajerjes Mnémon contra el Egipto, 363.—La segunda, 364.—La de Artajerjes Oco. Fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia, 365.—Conquista de Egipto por Alejandro, 370.—Muerto este príncipe y dividido su imperio, tocó el Egipto á Tolomeo, hijo de Lago, quien fundó en él una nueva monarquía, 376.—Historia de los Lágidas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra. Reinado de Tolomeo Soter, hijo de Lago, *ibid.*;—de Filadelfo, 383;—de Evergétes, 385;—de Filopator, 387;—de Filometor, 393;—de Evergétes II con su hermano Filometor, 396;—del mismo Evergétes solo, 402;—de Latiro, 405;—de Alejandro, 408;—y del último Tolomeo y de Cleopatra su hermana en quienes concluyó el imperio de los Lágidas, 409.—Observaciones sobre los anales de los Egipcios, I, 135;—sobre sus antigüedades é historia, 141;—sobre su cronología, 160;—sobre su lengua, 413;

—sobre la fundacion de la monarquía egipcia por Mesraim, XXIV, 288;—sobre el texto del cap. x v 17 de la Sabiduría, en que se habla de las riquezas de los Egipcios dadas á los Hebreos por Dios, XI, 346;—sobre los textos del mismo libro en que se dice que el fuego no quemaba á los animales que Dios envió contra los Egipcios, 348;—sobre el en que se habla de la plaga de tinieblas con que fueron castigados, 350;—sobre lo que en esa época experimentaron entre ellos los animales terrestres y acuáticos, 352.—Expedicion de Sennacherib contra el Egipto, probada por la misma Escritura, XIII, 178.—Sucesion de los reyes de Egipto desde Alejandro: duracion de la nueva monarquía, XXIV, 329.—La alta reputacion de sabios que se habian adquirido los Egipcios, atrajo hácia ellos á los filósofos, IV, 74.—Celo de los mismos por su antigüedad y religion. Si de ellos tuvo origen la (V.) *Circuncision*, I, 452.—Si sus leyes fueron imitadas de las de los Judíos ó al contrario, II, 307.—Observaciones sobre su idolatría, XI, 403;—sus divinidades, XVII, 127;—XVII, 197;—sus templos, VI, 244, 248;—sus geroglíficos, I, 154; XI, 30;—su papel, 33;—sus caracteres, 36;—si su lengua fué la primera, I, 413;—si han tenido poetas muy antiguos, IX, 311.—Sobre su medicina, XII, 52.—Especie de lepra llamada *elefantiasis* que les era peculiar, III, 19, 21.—Vestigios de los Israelitas de las diez tribus en Egipto, VI, 349.—Este pais es el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 126;—de Jeremías, XIV, 18;—de Ezequiel, XV, 11;—de Daniel tocante á sus reyes y á los de Siria, sucesores de Alejandro, XVI, 11.—Reflexiones sobre esta profecía, 17.—La libertad de Israel de la servidumbre de Egipto es figura de la que nos consiguió Jesucristo rescatándonos de la esclavitud del pecado, XVII, 245.—Los Egipcios, extrangeros al pueblo de Dios por su origen, pero unidos á él por haber tenido José entre ellos el ejercicio de la soberanía y haber recibido allí á sus hermanos, pueden representar á los gentiles en medio de los cuales reinó Jesucristo, de quien José era figura, aunque eran extraños del pueblo de Dios, I, 223.—Egipcio impostor de quien se habla en los Hechos de los apóstoles, XIX, 324.—Observacio-

nes sobre el Evangelio apócrifo segun los Egipcios, 456.

*Eglon*, rey de Moab. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo este príncipe, IV, 412.

*Ejército* numeroso y formidable anunciado por Joel. Cual era este en el sentido literal é inmediato con respecto al tiempo del profeta, XVII, 63.—Paralelo entre la irrupcion de este ejército y la del igualmente formidable anunciado por San Juan, 70.—Qué puede significar en segundo sentido y con respecto á la primera venida de Jesucristo, el ejército de que habla Joel, 84.—Qué significará, en otro tercero con relacion á la última venida del Mesias, dicho ejército comparado con el de San Juan, 92.

*Ejército* de los cielos: si por metonimia representa á los grandes del siglo, y las aguas á los pueblos, XIII, 43.

*Ejércitos* de los reyes hebreos. Véase *Oficiales de los ejércitos de los reyes hebreos*, y *Milicia de los Hebreos*.

*Ela*, rey de Israel. Su reinado, VI, 7.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 172.

*Elam*, primer hijo de Sem. Sus posesiones, I, 378.

*Elam*, nombre que parece designar á los Pérsas, I, 140.—Profecía de Jeremías contra los Elamitas, XIV, 19.

*Elat*, ciudad situada sobre el brazo del mar Rojo, llamado golfo Elamítico, III, 275.

*Elcana*, hijo de Coré. Su ramo genealógico, VI, 408, 415.

*Eleázaro*, hijo de Aaron, sumo sacerdote, VI, 583, 400, 415;—sucede á su padre, III, 164.

*Eleázaro*, hijo de Onías I, y hermano de Simon el Justo, VI, 392, 401, 404.

*Eleázaro*, hermano de Joazar, sumo sacerdote, VI, 398, 402.

*Eleázaro*, hijo de Anano, sumo sacerdote, VI, 399, 402.

*Eleázaro*, uno de los hermanos de Judas Macabeo, VI, 405.

*Eleázaro*, santo anciano, mártir en la persecucion de Antioco: su suplicio, III, 239.

*Elecciones*. Disertacion sobre las que se hacen por suerte, XXI, 285.—Observaciones generales sobre el uso de la suerte, *ibid.*—Si se valieron de ella los apóstoles en la eleccion de S. Ma-

tías á imitacion de la Sinagoga, 286.

—En qué sentido debe tomarse la palabra suerte en ese pasaje, *ibid.*—Si la eleccion por suerte se usó despues en la Iglesia, 287.—Discusion de los ejemplos que se presentan por la afirmativa, 289.—Conclusion, 292.

*Electo*, al que dirige S. Juan su Epístola II, quién sea, XXIII, 423.

*Elefante*. Los mas de los intérpretes juzgan que está designado en Job bajo el nombre de *Behemot*, IX, 10.

*Elefantiasis*. Observaciones sobre esta enfermedad, III, 19, 21.

*Elementos*. Si los cuatro que existen en el día subsistirán despues de la renovacion del mundo, XXIII, 368.

*Eleuterópolis*, ciudad de la Palestina. Su posicion, IV, 36.

*Eleacim*, hijo de Helcías, objeto literal de una profecía de Isaías, XIII, 127.—Parece ser el mismo que Eliacim ó Joacin, pontífice bajo el reinado de Manases, VI, 389, 400.

*Eliacim ó Joacim*, pontífice. Véase el articulo anterior.

*Eliacim*, hijo de Josías. Véase *Joakim*, rey de Judá.

*Elias*, profeta, VI, 8;—su carácter, I, 17;—su futura venida indicada en el Eclesiástico, XII, 24;—y en Malaquías, XVII, 351.—Testimonio importante de S. Gerónimo sobre dicha venida, IX, 25.—Autoridad de S. Juan por la que se justifica la opinion de los santos doctores sobre la ligazon íntima de los acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, XIII, 104.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías acerca de la mision de Elías: segun el mismo Jesucristo tuvo ya un primer cumplimiento en la persona de S. Juan Bautista, XVII, 353,—y se verificará de nuevo en la persona misma de Elías, 354;—tal es el verdadero sentido de la profecía, XXIV, 42.—Explicacion del testimonio del autor del Eclesiástico sobre la mision de Elías, XVII, 354.—Dos objetos principales de ella, *ibid.*—Acaecerá cuando esté próxima la última venida de Jesucristo; así lo enseña toda la tradicion, y esta es la opinion de Calmet, Carrieres y Vencé, 335.—Los padres no la difieren hasta en-